



La Lectura Popular

PUBLICACION QUINCENAL DEDICADA A LAS CLASES TRABAJADORAS

EL SEGUNDO DIOS

¡Señores, cómo está el mundo!; ¡cuán to granuja!; ¡cuanto usurero!; ¡cuanto ladrón!; ¡cuanto estafador y cuanto ratal

Pues todo es efecto de que en el mundo impera el segundo Dios, que es aquel becerro que los Israelitas adoraron en el desierto comiendo, bebiendo y bailando, mientras Moisés subía al monte Sinaí por las tablas de la ley.

Habrán ustedes oído decir luego:

*Dios es omnipotente
y el dinero su teniente.*

Pues, bien, ese teniente es aquel becerro de marras convertido en monedas de cinco duros, ante las cuales el mundo entero se postra de rodillas.

Pero ¡con qué devoción!

En un principio, allá cuando nuestro padre Adán andaba vestido con pámpanos de higuera, comía ciruelas pasas y bebía agua fresca, es claro, el dinero tenía muy poco valor. ¡Qué le hubiese importado á Adán encontrarse una olla de onzas de Carlos III! Probablemente las hubiese empleado en jugar al *caliche*.

Pero adelantaron los tiempos, empezó la gente á cambiar el pámpano por la lana, las ciruelas por el *biftek* y el agua fresca por el agua-ardiente, y cate usted al mundo vuelto de arriba abajo.

Y con razón.

¿Que pié ó que mano moverá hoy un hombre que no tenga que acompañarla siquiera con un perro chico?

Si ha de comer, necesita dinero; si beber, dinero; si vestir, dinero; si viajar, dinero; si estar quieto en casa, dinero. No es extraño, pues, que los tontos hayan llegado á creer que el dinero es un segundo Dios.

Pero no han comprendido que es un dios de mala ralea; un becerro mal intencionado que de cada topetazo echa por tierra una generacion de devotos.

Desde que la humana criatura entró en el concierto de la moderna civilizacion fundada por ese becerro, no toca pito que no le cueste tomar un herrinches, ni flauta que no le cueste hechar

lahiel.

¡Ah!, y si la hiel produjese, vaya usted con Dios, que habria quien pasaria el dia exprimiendosela. Pero es el caso que ni aun la hiel sirve ya para nada desde que la *ciencia económica*, (que es la teología del becerro), ha inventado la hiel artificial. (1)

La historia de este embrollo es una historia digna de contar para que más de cuatro pobretes abran los ojos y sepan donde les aprieta el zapato.

El hombre, allá en los tiempos de Maricastaña, aunque pecador y sujeto á ganar el pan con el sudor de su rostro, iba viviendo medianejamente. Sabia que Dios le habia impuesto la ley del trabajo como una amarga medicina que habia de curarle; y, aceptándola de buena voluntad, se daba el pobrecillo por contento con echar un *vale* de cuando en cuando, respirar un poco, levantar la vista al cielo como diciendo; *ya llegaré*, y continuar adelante su faena. Pero la pícara serpiente (que malos son esos animales), no contenta con haberlo engañado la primera vez, quiso engañarle otra y otra. Y así como la primera vez le engañó haciéndole creer que llegaría á ser Dios comiendo manzanas, despues trató de engañarle haciéndole creer que lo seria volviendo á conquistar el paraíso terrenal. Y he aquí otra *filfa* que puso á Lucas en tentaciones, ó lo que es lo mismo que puso al hombre los dientes en gresca.

—No ves, hombre, le dijo la culebra, que es una grandísima tontería lo que estas haciendo. ¿Qué necesidad tienes de pasar la vida de ese modo dando golpes arre que es tarde para comerte un pedazo de pan? Si, señor; bueno es distraerse de cuando en cuando ha-

(1) Sabido es que uno de los más pavorosos problemas de este siglo es el del trabajo que, acaparado por las grandes industrias auxiliadas por las máquinas, ha dejado excedentes miles y miles de braceros. ¿Quién puede remediar esto? Solo el Evangelio cuya doctrina ha sido siempre el dique más fuerte contra la avaricia humana. ¡Y sin embargo, el pueblo hace coro á los que atacan al catolicismo! En el pecado lleva la penitencia.

ciendo alguna cosilla para matar el tiempo, pero por gusto y nada más.

—Pero, serpiente, no enredemos;—le dijo el hombre. ¿Cómo quieres que coma sin trabajar? La tierra se pone dura si no la labro, y no da trigo. El ganado se me escapa si no lo guardo, y tengo que andar tras él hecho un azacán.

—Pues, hijo, de nada de eso tenias necesidad si fueses mas ilustrado, y quisieses *progresar*.

—Y ¿qué es progresar?

—¿Qué ha de ser hombre? Vivir mejor, ir hácia adelante; subir alegremente por la escalera de la felicidad.

—¡Oh! pues si es eso ya estas diciéndome donde está esa escalera.

—No hay inconveniente. ¿Sabes economía política?

—No.

—¿Sabes lo que es moneda?

—Tampoco.

—Vaya, hombre, vives muy atrasado.

—Y qué quieres que yo haga.

—Instruirte un poco más. El hombre no ha nacido para vivir hecho un babieca labrando la tierra, guardando ganado y haciendo cada dia lo mismo que el anterior.

—¡Oh! no todos los dias labro ni guardo ganado. De siete en siete hay uno en que derramo lágrimas delante de Dios, y descanso pensando en sus promesas.

—Pues, hijo, ¡vaya un descanso!; derramar lágrimas y esperar en promesas. Sabes que te diviertes.

—¿Y qué voy ha hacer?

—Aspirar á más. El hombre debe procurar libertarse del yugo de su servidumbre poniendo en juego las fuerzas de su inteligencia. El progreso no es otra cosa que la lucha por sacudir ese yugo y llegar á la libertad.

—¡Á la libertad! Hombre, me gusta esa palabreja, pero dime; ¿cómo voy á sacudir ese yugo?

—Ni cosa más fácil. Yo te enseñaré una ciencia nueva, la más hermosa de todas, la que tiene por objeto proporcionar al hombre la mayor suma de bienestar como la menor suma de trabajo; y cuando gustes el fruto de esa ciencia, verás que rica es.

—¿Otra frutita?

—No seas cobarde; hombre que aunque tenga hueso como todas, no faltará quien se lo coma. Procura tú comerte la pulpa, y no pienses en más.

Y la serpiente, enroscándose á un alcornoque como se enroscaría en su cátedra cualquier profesor libre-pensante, comenzó á dar á su discípulo la primera ración de pienso libre, ó sea la primera lección de sociología y artes liberales, con tanta habilidad y tino, que lo dejó con la boca abierta.

Poco tiempo despues el hombre salía con la cabeza llena y el estómago vacío; pero tan vacío, que inmediatamente comenzó á poner en práctica las lecciones recibidas. Su idea fija desde aquel momento fué siempre la misma. Gozar y no sufrir; vivir bien con poco trabajar; reunir la mayor suma de bienestar posible con la menor cantidad posible de sacrificio; comerse la pulpa de la vida dejando el hueso para que el prójimo lo roa.

Transcurrido algun tiempo, aquella parte de la descendencia adánica menos ilustrada que andaba aun por los montes cavando patatas y guardando ganado cubierta con pieles de carnero, vióse sorprendida con una porción de novedades que le trajo la otra parte más adelantada y mercantil. Trajes elegantísimos, joyas riquísimas, telas pintadas, sombreros, plumas, encajes, bastones, paraguas sombrillas y hasta paliños para los dientes.

—¿Para qué sirve esto? preguntaban.

—Para ir más abrigado, para ponerse hermoso, para estar cómodo, para vivir mejor.

Las mugeres se volvieron locas.

Los hombres aceptaron tambien aquellos adelantos; pero al ir á pagarlos se encontraron en un apuro; los nuevos comerciantes no querían lana, ni trigo, ni aceite, ni ganado; sino una cosa nunca vista, una cosa que se llamaba *dinero*.

—¿Y qué es *dinero*?

—Oro acuñado.

—¿Y qué es oro?

—Un metal que se extrae de la tierra.

—¿Y á cambio de ese oro dáis todo...

—Todo esto y mucho más.

Los naturales abrieron unos ojos como platos. —¿Donde hallaremos oro?— preguntaron.

—En las entrañas de la tierra;

Y se pusieron á hacer minas como los conejos.

—¿Y donde más?

En el bolsillo de los que ya le sacaron antes.

Y se pusieron á mirar los bolsillos del prójimo, para ver si hacían mucho bulto.

Entonces empezaron á funcionar los primeros *ingenieros*.

Y salieron á luz los primeros *caballeros industriales*.

Y empezaron á robar la capa á la gente en medio de la calle á las doce del día.

Y á pegarle un plumazo al sol de la mañana para aligerarlo de peso.

Y á mentir de un modo espantoso.

Y á jurar en falso con la mayor frescura.

Y á hacer otra porción de sacrificios en honor de la *nueva divinidad*, incluso el de acaparar el trabajo y la riqueza, y convertir al más débil en esclavo del más fuerte, haciéndole echar la hiel por todos los sistemas conocidos y por conocer.

Entonces el Señor que desde el cielo estaba mirando aquellas atrocidades, llamando al Ángel del buen Consejo le dijo:

—¡Ángel mío! ¡mi pueblo anda mal! Mi pueblo se ha olvidado ya de que yo soy el Dios que le sacó de Egipto, y dejándose engañar de la serpiente, se ha entregado á otro segundo dios á quien adora esperando de él la dicha y la libertad. Voy viendo que tiene la cabeza muy dura, y al fin tendré que acabar con él.

—Señor, dijo el Ángel, apláquese tu enojo, y no lo destruyas. Acuérdate de Abraham, Isaac y Jacob, y ten misericordia.

—Bueno, la tendré, dijo el Señor; pero baja y enséñame al pueblo las verdades del barquero; porque si sigue como vá y no las aprende, va á tener mucho que sentir.

Entonces el espíritu consejero bajó de un vuelo á la tierra, y profetizando habló de esta manera:

«Pueblo necio, más necio que el buey que con ser buey aun conoce á su amo y se acuerda de la mano que le acarició. Como te has olvidado tan pronto de que no hay más que un verdadero Dios que es aquel que te ha criado y te ha sacado de la nada y cuida de tí, y te alimenta y te sostiene? Se conoce que la doctora de cascabel ha vuelto á soplarle otra vez en las orejas haciéndote creer que serás dichoso rebelándote contra la ley del sacrificio y de la abnegación única que conduce á la felicidad. Pues vas á llevarte un solemne

chasco porque con todas las cábalas que te ha enseñado sino cumples esa ley divina, sacarás del progreso lo que el negro del sermón. En vano descubrirás secretos, aprenderás ciencias, perfeccionarás industrias y darás vueltas á la noria de tu inteligencia para ser feliz, porque sin el auxilio de la fé y de la virtud, aun que todo te sobre, no lo lograrás. Si eres rico vivirás azorado y no tendrás paz, y si eres pobre vivirás rabiando y carecerás de pan. De manera que pobre ó rico, con oro ó sin él, serás siempre un solemnisimo miserable.»

Y ahora pregunto yo ¿se equivocó el ángel del buen consejo?

Conteste por nosotros la sabia y rica sociedad en que vivimos devotísima adoradora del segundo dios. Contesten sus millonarios que se suicidan, sus pobres que claman, sus gobiernos que tiemblan, sus ejércitos que crecen, sus bárbaros que amenazan, y sus crímenes que corrompen.

No, el ángel no se ha equivocado.

El becerro ha sacado los cuernos y ha empezado á topar.

Desdichado del que no sepa darle el quiebro y tomar el olivo de la salvación.

Que no es otro que el madero de la Cruz.

A. C y G.

VARIEDADES

Felicitation

Cordial y significativa ha sido la que Nuestro Santísimo Padre Leon XIII ha dirigido al infatigable propagandista católico D. Feliz Sardá y Salvany, al tiempo de entregarle el Rdo. P. Carbó de la orden de Sto. Domingo el último tomo de *La Revista Popular* de Barcelona.

He aquí algunas frases del Papa.

«Al buen sacerdote Sardá, que bien le recuerdo, participadle que me es de sumo consuelo saber que prosigue con la misma constancia y energía en la publicación de su *Revista*, dirigida únicamente á más y más arraigar y reavivar siempre la verdadera fé católica en cuantos la leen. Espero que serán bien recompensadas por Dios sus grandes fatigas y las de sus colaboradores de veinte años á esta parte para el bien espiritual de los fieles, no solamente con la *Revista*, sino tambien con opúsculos, libros y folletos, entre los cuales bien recuerdo el titulado *El liberalismo es pecado*.»

Ya ven los liberales con que insistencia recuerda Su Santidad que *el liberalismo es pecado*, y cuanto le agrada y consuela que haya quien lo diga en letras de molde para bien espiritual de los fieles.

Por eso nosotros lo repetiremos siempre, con perdon de aquellos que á pesar de los pesares quisieran borrar esta verdad del catálogo de las claras indudables y definidas.

Sublime

El alcalde de Valdepeñas, ha prohibido á los serenos de su pueblo decir "Ave Maria Purísima" cuando canten la hora.

¡Se salvó la patria!...

Pedimos que regalen á ese liberal alcalde un pellejo del mejor vino de su país, para que siga inspirándose en sus tareas progresistas.

Y á propósito

Recuerdo que acá por mi tierra, en muchas poblaciones los vigilantes nocturnos de antaño saludaban también á la Virgen Maria al tiempo de cantar la hora.

Pero algunos alcaldes al estilo del de Valdepeñas suprimieron la salutacion.

Con lo cual y otras cosillas se ve más y más con cuanta razon el Santo Padre se consuela al ver que hay quien con constancia y energia repite que *el liberalismo es pecado*.

Como que es un espíritu que engendra alcaldes al estilo del de Valdepeñas.

Ejemplo

Crispi en grande escala viene á ser en Roma lo que en Valdepeñas es el alcalde. Pues bien, Crispi ha dado ahora una orden para que antes del 31 de Marzo abandonen á Roma todos los Capuchinos que hay en ella incluso su general dejando á disposicion del gobierno el convento de su propiedad que habitaban hace centenares de años.

Vamos á ver; ¿á qué viene esta atrocidad? ¿Por qué ese brutal ataque á la libertad de la Iglesia?

Porque así lo exige el *espíritu liberal*.

Por eso los pintores pintan á ese espíritu con una manzana en la boca y en figura de serpiente.

Que es el símbolo de los dos oficios que ha desempeñado siempre el liberalismo; comer y dañar.

Volvamos la hoja

En Requena los católicos han fundado un asilo para los ancianos desamparados poniéndolo al cuidado de las hermanitas de este nombre que por todas partes van extendiendo su benéfico influjo y el fuego de su caridad.

Siempre lo mismo: la iglesia amparando al desvalido y sus enemigos queriendo acabar con ella....por amor al pueblo.

¿Hasta cuando durará tanta farsa?

Segun leemos en un periódico, solo la congregacion de la Caridad Cristiana de la villa de Gracia ha suministrado á los enfermos pobres de la misma durante el mes de Enero último 217 bonos de carne, 215 de gallina, 197 de leche, 99 de pan y 66 de carbon.

¿Cuántos le han suministrado en ese mes los llamados *amigos del pueblo* y enemigos de la iglesia?

Ya podian los pobres comerse crudas todas las raciones sin temor á ninguna indigestion.

Un paso adelante

Su Santidad, á peticion de muchos Reverendos Obispos y del Clero y pueblo español, ha decretado que el dia 19 de Marzo, consagrado al benditísimo Patriarca S. José, se ponga en el número de los dias festivos en toda España y en los territorios sugetos á ella, de modo que todos los fieles tengan obligacion ése dia de asistir al Santo Sacrificio de la Misa, y abstenerse de trabajar en obras serviles como en los demás dias de precepto.

Quiera el gran Patrono de la Iglesia universal proteger con su valioso patrocinio á nuestra desgraciada nacion para que se salve de la barbarie que la amenaza; que no es floja.

Una prueba

Se lee en "El Imparcial,"

"Los periódicos de Varsovia dan cuenta de una serie de crímenes horribles, cometidos en aquella capital por una sola mujer partera de oficio.

Pareció ser que hace dias se declaró un incendio en una casa de la calle Senucia en Varsovia. Acudieron los bomberos, y uno de ellos andando por un cuarto oscuro, tropezó en el suelo con el cadáver de un niño.

Llamadas las autoridades y traídas las luces necesarias se encontraron siete cadáveres más de inocentes pequeñuelos, tres de ellos en completo estado de putrefaccion, observándose en todos ellos señales de violencia y en uno la cabeza completamente machacada.

Inmediatamente fué presa la partera Mariana Skoubliska, inquilina del cuarto, y otras dos vecinas llamadas Idanouska y Winiaka; púsose la policia en movimiento, y se logró descubrir, gracias á las declaraciones del hijo de la Skoubliska y de un carpintero, Mileuski, que la infame partera habia dado muerte á setenta y seis criaturas que le habian entregado para criar.

Un jóven que habitaba en la misma casa ha confesado haber extraido de ella unos cincuenta cadáveres de niños, para los cuales el carpintero Mileuski habia construido las correspondientes cajas."

El crimen ha causado gran consternacion en Varsovia."

Y añade el mismo periódico.

"Los presos son agentes de una sociedad que tiene ramificaciones en las principales ciudades de Rusia y cuyo objeto es la desaparicion de los niños que por ser [hijos del deshonor ó por otras causas estorban á sus familias. Se calculan en unas doscientas las infelices criaturas que han perecido á manos de la sociedad.

Esta lleva más de cuatro años de existencia, y sin el incendio de Varsovia no habria sido descubierta."

Y no hemos acabado

Hace algunos meses trageron los periódicos

el relato de otro crimen del calibre de los que ahora se estilan y que revelan no solo que el nivel moral ha descendido espantosamente sino que hemos entrado ya en un periodo de locura en que las ideas de los hombres desligadas de todo freno, hierven en sus cabezas llenándoles de errores y de supersticiones y dando ocasion á los más horribles y misteriosos delitos. Ahí están sino los destripamientos de Francia y de Inglaterra dando que hacer á la policia y ahí está el asesinato del niño Cybola de que dió cuenta "La Gaceta Popular," de Westfalia y que llenó á todo el mundo de indignacion y de horror.

El hecho ocurrió en Skurz, provincia de Dantzic. El cadáver mutilado del niño fué hallado bajo el puente de un arroyo seco. La garganta, segun la relacion facultativa del médico forense Dr. Merna habia sido cortada de un modo que delataba la intervencion de una mano experta. Uno debia haber tenido inclinada la cabeza de la victima, mientras el otro la cortaba. En las sienas se veian dos cortes que presuponian conocimiento del sitio donde late el pulso. El pecho y el vientre estaban abiertos por un corte pero sin que se hubiese practicado extraccion alguna. En el antebrazo habian sido hechas algunas incisiones transversales; los fermur faltaban totalmente; habian sido extraidos con todas las reglas del arte. El homicidio, segun el mismo facultativo no podia haber sido realizado al aire libre, sino con toda tranquilidad á puerta cerrada y en un local bien iluminado, habiendo sido lavado el cadáver despues de perpetrado el crimen.

Ahora bien; ¿qué significa toda esta barbarie? Crímenes ha habido siempre, porque desde Cain hasta nuestros dias el hombre pecador ha sido homicida de su hermano. Pero de esto á los crímenes que hoy vemos, hay mucha distancia. Solo se leen cosas parecidas en la historia del antiguo paganismo donde la supersticion, era fuente de los más horrosos delitos. Cuando una de aquellos bárbaros supersticiosos querian descubrir por ejemplo, alguna cosa oculta, se marchaba al sitio donde la inhumanidad pagana abandonaba á los niños recién nacidos y si llegaba antes que los gladiadores que los buscaban también, cogia su presa, le sacaba la sangre ó hacia alguna otra barbaridad por el estilo, y despues de hacer ciertas ceremonias abandonaba los restos de la victima á los perros ó á las aves de rapiña. Á tales horrosos llegó aquella civilizacion *libre pensadora* dirigida por los filósofos de aquellos tiempos que creian en todo menos en Dios.

Pues ahí llegaremos nosotros, ó mejor dicho estamos llegando ya gracias al *liberalismo* que aprisionando con una mano á la Iglesia para impedirle desarrollar su benéfica influencia y enseñar la verdad, dá con la otra libertad franca á toda clase de errores que se convierten en fuente de toda clase de crímenes.

¡Pobre civilizacion!

Y tan pobre

Como prueba de lo que estábamos diciendo véase la antifona con que la llamada *ciencia moderna* sale ahora hablando del alma de los difuntos.

La Society for Psychical Research, de Londres, publica todos los semestres un tomo de estudios psicológicos, que suele ser una ensalada de pimientos y tomates, donde se dicen las mayores estravagancias. En el último volumen dado á la estampa por la asociacion una de las celebridades de ella, Mr. Myers, sostiene que los muertos piensan.

No se rian ustedes.

Dice Mr. Myers, que así como despues de apagada la llama de una luz queda todavía encendido algun tiempo el pábilo, de igual manera el espíritu de los muertos no abandona la tierra bruscamente, si no que lo hace poco á poco y por entregas.

Durante ese tiempo, es decir el del pábilo, los muertos piensan en las cosas de la tierra, en los afectos profundos que aquí dejaron, en las cosas graves que callaron.

Cuando el muerto no tiene nada que comunicar á los vivos ó lo que quisiera decirles no tiene importancia, la fuerza de su pensamiento, ó sea el pábilo, es pequeña. Pero cuando se trata de revelaciones de magnitud, como, por ejemplo, de riquezas ocultas que pudieran sacar de la miseria á personas queridas; de un testamento perdido en daño de la voluntad del difunto, etc., (por lo visto para Mr. Myers, las cosas de magnitud son los cuartos,) entonces el pensamiento del muerto puede adquirir tal intensidad y tal energia que llega á causar en el espíritu de los vivos efectos verdaderamente hipnóticos (ya tenemos el hipnotismo en danza,) y entonces ocurren esas revelaciones entre sueños de que tantos ejemplos hay en la historia.

Para decir que el alma es inmortal y que el espíritu de los difuntos puede por permiso divina y para fines buenos comunicarse con los vivos, no necesitaba Mr. Myers tantas zarandajas. Pero la gracia está en no creer lo que enseña la fé y venir luego por distinto camino á decir las mismas cosas embrollándoles con cincuenta mentiras para trastornarle el juicio al lucero de la mañana.

Que buena va la *ciencia moderna*.

EL ALCALDE DEL CIELO

Agustin Mano, Fray Jerónimo Gracián, el Padre Lorenzo Masselli, de la Compañía de Jesús, y otros, cuentan este caso verdaderamente notable. Navegando dos religiosos de San Francisco para Flandes, se levantó una tan recia tempestad, que anegó la nave en que iban, y con ella treinta pasajeros que viajaban en su compañía; al tiempo que se iban á pique les deparó Dios un madero, de que se asieron los religiosos y anduvieron tres días con sus noches sobre el agua abrazados á él, batallando con las olas y espe-

rando por momentos la muerte. Eran ambos muy devotos del glorioso San José, y hallándose en aquel conflicto, de comun acuerdo y á un grito le llamaron de lo íntimo de su corazón, suplicándole que se apiadase de ellos y les diese la mano para salir de tan grave peligro. La oracion fué tan fervorosa cual la necesidad lo pedia (que no sabe orar quien no ha aprendido en la mar); no duró mucho su aficcion, porque dentro de un breve rato les apareció sobre el agua un mancebo de hermosísimo rostro, que causaba respeto y veneracion solo mirarle: consolólos con amorosas palabras, y animólos dulcissimamente; que es muy dulce cualquiera esperanza al que está desesperado de remedio. Díjoles que no temiesen porque tendrían bonanza y saldrian sin lesion de aquel peligro; fuélos guiando por el agua hasta llevarlos al puerto, á donde saltaron en tierra: en viéndose en ella le dieron las gracias por el beneficio que les habia hecho. Preguntáronle quién era, y él les respondió: "Yo soy José, á quien habeis llamado, y he venido á favoreceros." Oyendo esto, se postraron en tierra para adorarle, y el Santo los recreó con sus buenas razones y les exhortó á perseverar en su devocion, prometiéndoles su favor y mandándoles rezasen cada día siete Padre nuestros y siete Ave Marias, en reverencia de los siete dolores y consuelos que la Virgen y el Santo tuvieron con el niño Jesús.

Con razon decia cierto religioso amigo mio que San José era el alcalde del cielo. tanta es su influencia y el valor de su patrocinio.

De Bribiesca nos escribe un fervoroso devoto del excelso patriarca contándonos un verdadero portento obrado con su anciana madre salida del sepulcro de un modo admirable por intercesion de San José cuando la medicina habia agotado todos sus remedios.

Si hubiesen de arrarse los favores alcanzados por la mediacion del esposo de la Virgen no acabaríamos jamás.

ALLÍ.

Alzaron el vuelo
abejas doradas,
y mariposillas,
con alas de nájar;
pero mis deseos
más altos volaban.

Hendieron los vientos
cigüeñas y garzas,
atrás las dejaron
neblías y águilas;
pero más arriba
subieron mis ansias.

Sutiles vapores
alzaron las aguas,
formando del cielo
tendales de gasas,
y aún más alto que ellos
subió mi esperanza.

¡Qué importa á mi anhelo
del mundo la valla!
si amor, cuando es firme,

los ámbitos salva.
Yo voy más arriba;
gracianas miriadas
de nítidos soles
el nombre proclaman
con rasgos sublimes
del Bien de mi alma;
mas ésta, afanosa;
más alto volaba.

Abejas y nubes,
estrellas y águilas,
muriera de envidia
al veros tan altas,
si amor no me diera
su fuerza y sus alas:
bien haya mi dicha,
mil veces bien haya,
que en vez de envidiosa
yo soy la envidiada:
águilas reales
y abejas doradas,
transparentes nubes
de zafir y gualda,
y estrellas hermosas
de nítida plata,
oid, voy al cielo,
¡y el cielo es mi patria!

Aurora Lista.

BIBLIOGRAFIA.

Aviso espiritual de SANTA TERESA DE JESÚS acerca de la devocion á S. José, comentado por el P. Alonso de Andrade de la compañía de Jesús. Esta obrita adornada con dos magníficos grabados en cobre por el señor Maura y de la que únicamente se han tirado 300 ejemplares numerados en papel superior, se vende al precio de dos pesetas en toda España.—Los pedidos á la librería de S. José.—Arenal 20 Madrid.

EL VENERABLE MAESTRO JOAN DE ÁVILA.—Reseña histórica de su vida y sus virtudes por D. José Fernandez Montaña dean de la santa iglesia Catedral de Madrid-Alcalá, con un prólogo de D. Joaquin Torres ASENSIO lectoral de la misma.—Este precioso libro se vende al precio de dos pesetas en Madrid librería de E. Hernandez Paz 6, ó administracion de la Semana Católica Bolsa 10, principal.

GLORIAS DE SAN JOSÉ, escritas por el P. Francisco J. Butiña de la Compañía de Jesús, con licencia.—Este libro elegantemente impreso y encuadernado se vende en Barcelona, librería de J. Subirana, Puerta-ferrisa 16.

LA LECTURA POPULAR.

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

La suscripcion se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de accion.

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc., ó manda distribuir por las aldeas, quartas, caseríos, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

PRECIOS DE SUSCRICION DIRECTA.

Una accion	4 pesetas mensuales
Media id.	2 " "
Un cuarto id.	1 " "
Un octavo id.	0'50 " "

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse tambien la suscripcion en Madrid en la administracion de La Semana Católica, Bolsa 10 y en las demás librerías católicas.